

Los hombres del CDS

Abel Hernández

LOS adversarios del CDS acostumbran a difundir, como argumento descalificador, la especie de que se trata de una aventura política personal de Adolfo Suárez, sin vertebra ideológica, sin un verdadero partido detrás y sin auténticos «cuadros», capaces de asumir el Gobierno de la nación. Como si todo quedara reducido a un líder atractivo y populista y a una cuadrilla de amigos fieles, que le han acompañado en su «travesía del desierto». Sin embargo, los hechos parecen muy diferentes. Al CDS han acudido últimamente, sólo en Madrid, más de cien catedráticos de Universidad. Repasando las listas de afiliados se comprueba que goza de mejores «cuadros» que el PSOE y de un buen equipo de Gobierno. A Suárez le acompañan, por ejemplo, en su «retorno a la Moncloa», los siguientes personajes:

Jesus Viana.—Alguien ha escrito, con humor, en el País Vasco que «Adolfo Suárez es el hombre de Chus Viana en el resto de España». No es para tanto; pero este eficaz director de empresas, que domina el «marketing», parece llamado a jugar un papel clave en la expansión del CDS, al lado de Suárez. En las pasadas elecciones acudió de Vitoria, con harto sacrificio, a la llamada de Adolfo y dirigió, con indudable éxito y con escasos medios, la campaña del CDS. Mantiene con el presidente del partido una verdadera amis-

dad. Este año han veranado juntos. Y tiene criterios propios. Su capacidad de organización se valoró especialmente en estos momentos.

Agustín Rodríguez Saba-gón.—Es otro de los hombres del «círculo íntimo» de Adolfo Suárez, y seguramente el que más ha apostado y expuesto en esta empresa política. Diputado por su tierra de Avila, en esta y en la anterior legislatura, es el portavoz del CDS en el Congreso de los Diputados. Empedernido trabajador, destacado alumno de Deusto, abogado y economista, empresario, rodeado de cuadros y pintores, aficionado a su pequeño ordenador personal, casado, seis hijos, ministro de Industria y primer ministro civil de Defensa con UCD, tras haber sido uno de los «padres» de la CEOE, es, sin duda, uno de los valores más sólidos del panorama político español, a pesar de las banales caricaturas de que es objeto por su voz, su pelo y su aspecto físico.

José Ramón Caso.—Ha sido secretario general del CDS desde su fundación. Como los anteriores, procede de UCD, partido del que

fue secretario de Organización. José Ramón Caso, diputado por Madrid en esta legislatura y elevado a la vicepresidencia cuarta del Congreso, ha hecho, al lado de Suárez, plegándose milimétricamente a los «tiempos» del presidente, la «travesía del desierto». Madrileño, treinta y nueve años, casado y con tres hijos, es licenciado en Derecho y en Ciencias Empresariales. Deportista, buen encajador, un poco tímido, no pierde el talante apacible y la sonrisa ni en los momentos de mayor amargura.

Raúl Morodo.—Catedrático de Teoría del Estado y Derecho Constitucional en la Universidad Complutense, fue el hombre más cercano a Enrique Tierno. Secretario general del PSP desde su fundación, en la clandestinidad, hasta su disolución en 1978, Morodo fue miembro activo de la Junta Democrática, diputado por Madrid en las Cortes Constituyentes y presidente del Grupo Mixto en la legislatura primera. Ha sido después rector de la Universidad Menéndez Pelayo, que alcanzó durante su rectoría las cotas más altas de actividad cultural, y embajador ante la UNESCO. Autor de numerosos libros, ensayos y monografías, Raúl Morodo es tan intelectual como político, o político a fuer de intelectual.

Fernando Castedo.—Abogado del Estado en excedencia, profesor de Derecho Civil en el Colegio Universitario Cardenal Cisneros, Castedo es recordado sobre todo por su breve paso —apenas nueve

meses— por la Dirección General de RTVE. La «etapa Castedo» es considerada por la mayor parte de los observadores como la más abierta al pluralismo social y político y la que ha inspirado más credibilidad. A sus cuarenta y cinco años ha sido también subsecretario de Cultura, presidente del Banco Hipotecario y vicepresidente de Aviaco. Es uno de los más claros «ministrables». Siempre ha estado ante Suárez —no como otros— en actitud de disponibilidad.

Carlos Revilla.—Es el presidente del CDS de Madrid, donde el partido de Suárez más ha crecido. Madrileño, casado, cincuenta y un años, médico neurofisiólogo, Carlos Revilla abandona voluntariamente el PSOE e ingresa en el CDS en 1983. Con el PSOE fue concejal del Ayuntamiento de Madrid, diputado provincial y presidente de la Diputación, cargo del que dimitió enviando una larga carta a Felipe González, aún inédita, en la que le expone su disconformidad con determinados comportamientos oscuros en el seno del partido. Con el CDS es diputado por Madrid en el Congreso de los Diputados y será, a buen seguro, ministro de Sanidad en un «Gabinete Suárez».

Rafael Calvo Ortega.—Para muchos observadores independientes Rafael Calvo es uno de los políticos técnicamente más prepa-

rados y personalmente más honestos del panorama español. Su paso por el Ministerio de Trabajo e tiempos de UCD fue el de las grandes transformaciones sociales. Aparte de dirigente del CDS y vicerio constante al servicio del partido, con especial dedicación a Sogova, Rafael Calvo es catedrático de Derecho Financiero y de la Empresa en la Universidad de Alcalá. Sabe conjugar a la perfección lealtad con el espíritu crítico. E el tiempo inmediato podría ser un buen candidato a la presidencia de Castilla y León o a la Alcaldía de Madrid.

Eduardo Punset.—Licenciado en Derecho por Madrid, diplomado en Economía Monetaria por Sorbona, «master» en Ciencias Económicas por la School of Economics, de Londres, Punset es uno de los políticos españoles que tienen un «currículum» profesional más apretado. Fue ministro para las Relaciones con la CEE en el Gobierno Suárez y en la actualidad es subdirector general de Banco Hispano Americano. Es puesto le ha impedido un mayor despliegue político en el pasado inmediato. Lo menos que puede d



cirse de este político catalán es que es un político y técnico español de nivel europeo.

Rosa Posada.—Todo indica que Rosa Posada tiene por delante un brillante porvenir político. Con Laura Morso y Guadalupe Ruiz-Giménez forman el «trío» femenino del CDS. Abogada, Rosa Po-

sada vuelve al primer plano de la política activa, tras un tiempo de trabajo silencioso y eficaz en favor de su partido. Ya fue en su día la única mujer en el equipo de asesores del presidente Suárez y secretaria de Estado para la Información. Ni siquiera estando en ese puesto se ha hablado mal de ella.

Jaime García Añoveros.—Ministro de Hacienda durante toda la legislatura última de UCD, García Añoveros se reincorpora a su cátedra de Derecho Financiero y Tributario de la Universidad de Sevilla en 1982. Y en 1985, más como gesto testimonial de apoyo a Suárez y al CDS que como expresión de una dedicación otra vez a la política activa, rellena su ficha de mi-

litante. Su condición al firmar es que quiere permanecer como militante de base. Autor de numerosas obras de su especialidad, amigo personal del desaparecido *Corrales*, Jaime García Añoveros es considerado una autoridad en Derecho Financiero y Tributario. Sus primeros pasos en la política los da al lado de *Dionisio Ridruejo* en la USDE (Unión Social Democrática Española).

Miguel Martínez Cuadrado.—Madrileño, casado, cincuenta y un años, Martínez Cuadrado, elegido diputado del CDS por Madrid el 22-J, es catedrático de Derecho Político en la Universidad Complutense y profesor asociado de la Sorbona. Es un especialista en temas electorales sobre los que ha escrito numerosos libros. Es ejecutivo de la Asociación Española de Cooperación Europea. Políticamente procede, como *Morodo*, del grupo de *Tierno Galván*, al que está vinculado desde 1959 a 1977. Su actividad política en el CDS es cada vez más intensa y destacada.

Federico Mayor Zaragoza.—Es, ante todo, un científico, convencido de que el porvenir de España depende en gran parte de la enseñanza y de la investigación. *Federico Mayor*, que fue ministro de Educación con Suárez, aspira a ser elegido secretario general de la Unesco, organización de la que ya fue altísimo cargo. Es un político liberal. Procede del partido de *Ignacio Camuñas*. Ambos, tras disolver el mismo y sentirse decepcionados de la «operación reformista», se incorporaron al CDS, donde se han mantenido todavía hasta ahora, por unas cosas y por otras, en un segundo plano.

Alejandro Rebollo.—Trabaja en el mismo despacho que *Fernando Castedo*. Además de abogado

pertenece al Cuerpo de Intervención Militar por oposición y ha ejercido como inspector técnico fiscal del Estado. *Alejandro Rebollo* fue, en los momentos duros del franquismo, el defensor de *Grimau*. Diputado por Asturias en esta legislatura, fue con UCD director general de Correos, subsecretario de Transportes, subsecretario de Pesca y Marina Mercante y presidente de Renfe. Durante estos cuatro años de dirigente del CDS ha sido uno de los miembros del comité nacional del partido más entusiasta de los planteamientos de Suárez.

León Bail.—Este aragonés de cincuenta años, que ahora mismo es diputado del CDS por Zaragoza y secretario del grupo parlamentario, cuenta también con la entera confianza del presidente del partido. Es licenciado en Derecho, diplomado en Derecho Agrario y Tributario, Financiación de Empresas, Sociología Política, Sociología Industrial y Dinámica de Grupos. Ha publicado diversos ensayos de Historia Social, Antropología y Política y ha sido profesor adjunto de Derecho Político. *León Bail*, que sustituye a *Luis Merino* (otro hombre a tener en cuenta) en el escaño, tiene por delante un brillante porvenir político.

Miguel Ángel Escotet.—Es una de las figuras políticas emergentes al lado de Suárez. *Escotet* es, en la actualidad, desde septiembre de 1983, secretario general de la OEI (Organización de Estados Iberoamericanos) para la Educación, la Ciencia y la Cultura, por elección de estos países. Llegó a ser viceministro de Planificación de Venezuela. Es doctor en Filología por la Universidad de Nebraska y cuenta con varias especializaciones en Universidades americanas. Es uno de los mayores expertos españoles en política iberoamericana y en asuntos educativos y culturales. Su participación política en el CDS ha sido cada vez más activa.

